

Enero-Abril - No. 9



Educándonos 2023



¿ Por qué hablar de la PAZ ?



CONFEDERACIÓN NACIONAL
de ESCUELAS PARTICULARES®



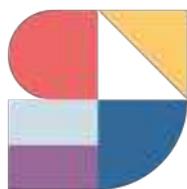
CONTENIDO

- 5** ¿Por qué es necesario educar para la paz ?
Adela Salinas
- 11** La violencia en el mundo y México
Diana Lepe
- 16** Una aldea global para una educación transformadora: la propuesta del Papa Francisco para un pacto
Ministerio para la Transformación social
Itaka-Escolapios
- 21** El paradigma del cuidado para una ciudadanía global
Cecilia Espinosa Bonilla
- 26** Cultura para la paz, prioridad para el aprendizaje
María Eugenia Acevedo Talavera
- 30** Nuevos aportes y retos de la escuela en la formación de sujetos y espacios de diálogo
Miguel Álvarez Gándara



Lic. Ma. de Jesús Zamarripa Guardado

PRESIDENTA DE LA CNEP



cnep.

**CONFEDERACIÓN
NACIONAL
de ESCUELAS
PARTICULARES**

COMITÉ EDITORIAL

DRA. VALENTINA TORRES SEPTIÉN
LIC BLANCA AIDÉ ESTUDILLO LEÓN
MTRA. ANA LAURA CÁZARES VERA

CORRECCIÓN DE ESTILO

MTRA. MICHELLE MONTER ARAUZ

DISEÑO EDITORIAL

LIC. GABRIELA HELGUERA GARCÍA

Revista *Educándonos*, es una publicación digital de la Confederación Nacional de Escuelas Particulares A. C. Pitágoras 923, Colonia Narvarte Poniente, Alcaldía Benito Juárez C. P. 03100 CDMX / 55-7394-5243

Queda PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL SIN LA ACREDITACIÓN DE LA CNEP Y DE LOS AUTORES.
comunicacion@cnep.org.mx

Hoy, el tema de la paz tiene un sentido de pertinencia, es una necesidad y profunda aspiración que surge desde el corazón de todos los seres humanos; se hace necesaria en todos los espacios e involucra a toda la sociedad. Esto porque la espiral de violencia no sólo ha ido en ascenso, sino que además ha transgredido los espacios sagrados, como en el caso del asesinato de nuestros hermanos jesuitas en la Sierra Tarahumara, al punto que pareciera como si fuera parte de nuestro diario vivir. ¿Cómo y por qué hemos llegado a este punto? Las respuestas pueden ser muy variadas, pero lo importante es preguntarnos qué podemos hacer para desactivar estas tendencias que se han hecho normales en nuestra sociedad. En este número de la revista, la Confederación Nacional de Escuelas Particulares pretende aportar reflexión, análisis y propuestas encaminadas a construir la paz desde las comunidades educativas.



Educar para la paz es la misión más importante para los que tenemos la gran responsabilidad y suerte de ser educadores.¹ En este sentido las maestras y maestros como miembros de una sociedad en la cual estamos inmersos y de la cual somos responsables tenemos un papel transcendental de ser orientadores y formadores de la paz. En esta perspectiva, hay que revisar el conjunto de elementos de la educación si queremos lograr habitar en una tierra vivible con ciudadanas y ciudadanos que comparten un destino común. El gran desafío de educar para la paz es formar personas con “cabezas bien hechas más que bien llenas” (J. de Lestonnac).

En este número, el artículo de Adela Salinas nos da elementos para comprender por qué educar para la paz. La situación de violencia en nuestro país hace más que necesaria una educación para la paz. En los últimos años, las zonas consideradas más peligrosas, inseguras y violentas se han expandido por todo el territorio en donde persiste un clima de violencia e ingobernabilidad (Infobae, 2023).² Desde el acompañamiento a la solución de conflictos sociales, Diana Lepe nos ofrece un diagnóstico de la violencia, el cuál nos ayudará a ubicar con mayor claridad, la necesidad de sumarnos a los procesos de paz como un camino ineludi-

¹. Nubilde Martínez, “Educar y Educarnos para la Paz”, 2010.

². Sin autor, “Cuáles son las ciudades más inseguras en México, de acuerdo con los ciudadanos”, *Infobae*, 2023.



ble. En el mismo sentido Cecilia Espinosa, desde la experiencia que desarrolla en la Fundación SM, reflexiona sobre paradigma del cuidado como un tema emergente después de la pandemia y en un mundo globalizado en el que hoy por hoy son necesarias otras competencias y otras habilidades.

Muy acertadamente Ma. Eugenia Acevedo en su artículo nos habla de la paz como cultura y alude, entre otros factores, al clima escolar favorable para el aprendizaje, señalando que cuando esto no se da, aumenta el ausentismo escolar. En este artículo resulta particularmente útil conocer las prácticas exitosas que la UNESCO identificó para poner fin a la violencia escolar. Por otro lado, Miguel Álvarez, con una larga trayectoria en interlocución mediación y cabildeo en la solución pacífica de conflictos sociales, nos ofrece un panorama de nuevos retos y aportes que tiene la escuela en la formación de personas y espacios de diálogo, como exigencia de las transformaciones que estamos viviendo. Es particularmente útil este artículo con el que termina la novena edición de la revista CNEP, pues el autor nos ofrece unas claves que señalan con precisión aquello que puede estar violentando las relaciones y desencuentros, así como los horizontes que la educación debería tener presente en el desarrollo del currículo, así “sugiere orientarnos por el paradigma que vincula la Paz con la Justicia, los Derechos Humanos, la democracia y el desarrollo sustentable”. Como es evidente, los diferentes análisis y perspectivas de la paz expresados en esta revista abonarán a la inquietud y consolidación de la opción de construir la paz desde las comunidades educativas.

Lic.Ma. de Jesús Zamarripa Guardado 

Presidenta de la CNEP



Referencias

Martínez, Nubilde, “Educar y Educarnos para la Paz”..., *Comunidad y Salud*, vol. 8, núm.2, julio-diciembre 2010, ISSN: 1690-3293. Recuperado de: <https://www.re-dalyc.org/articulo.oa?id=375740247001>

Sin autor, “Cuáles son las ciudades más inseguras en México, de acuerdo con los ciudadanos”, Infobae, 2023, disponible en: <https://www.infobae.com/mexico/2023/01/19/cuales-son-las-ciudades-mas-inseguras-en-mexico-de-acuerdo-con-los-ciudadanos/>



¿Por qué es necesario educar para la paz?

Adela Salinas

Escritora y periodista con más de 30 años de experiencia. Tiene siete libros de su autoría; los dos últimos, abordan temas de construcción de paz. Ha participado con capítulos en ocho libros colectivos. Ha sido colaboradora con entrevistas y reportajes en las secciones culturales de los principales diarios y revistas del país. Desde 2014 es promotora de procesos construcción de paz a través de conversatorios y pláticas, tanto en universidades como en organizaciones. Ha facilitado estrategias y dinámicas de comunicación para la transformación del conflicto en opciones dinámicas para la integración grupal, planeación estratégica, mejora de relaciones y procesos de negociación. Es socia de Centro Liquidámba, una asociación civil dedicada a procesos de paz a través del arte y la ecología, y donde participa como articuladora de redes y alianzas.



Resumen

Ante la necesidad de educar para la paz, se habla de la importancia de llevar un proceso interior de tal manera que la paz sea el estado a partir del cual se da la enseñanza. La expansión de la conciencia permite ver la multiplicidad de dimensiones de la persona y, con ello, la amplitud de sus posibilidades para ser feliz y vivir en paz, a diferencia de la limitada formación tradicional que segmenta la realidad a conveniencia de una agenda política. Se invita a la reconciliación con el arte, con la recreación, el descanso y el sueño, así como a crear espacios de convivencia que trasciendan las pruebas, los exámenes y las exposiciones, como vía de empoderamiento y construcción de relaciones fraternas.

PALABRAS CLAVE: CALIFICACIÓN, CONCIENCIA, CONFLICTO, DIMENSIONES, EDUCACIÓN, EXAMEN, CONOCIMIENTO, JUSTICIA RESTAURATIVA, NATURALEZA, PAZ.

¿Por qué es necesario educar para la paz?

La paz nos habita día a día y no la sabemos descifrar del todo porque, aunque es universal, cada persona la experimenta a su manera. Lo cierto es que no hay forma de hablar de paz como un título o un objeto que se puede conseguir en un lugar, sino en la persona humana como el núcleo donde se cultiva y se mani-



¿Por qué es necesario educar para la paz?

**“los humanos
somos muchos
dentro de
nosotros”**



fiesta. Así que educar para la paz implica volver la mirada hacia lo más profundo que somos para darnos cuenta de que en cada parpadeo, en cada respiración el engranaje de nuestra historia se articula y se mueve en respuesta, pero nunca de la misma forma, de ahí el gran misterio de la vida.

Por lo tanto, es imposible vivir en soledad pues nuestra memoria e imaginación dialogan de forma continua en las múltiples correspondencias de las dimensiones físicas, emocionales, mentales y espirituales que nos conforman para buscar respuestas. Rosa Montero narra que Robert Louis Stevenson, autor de *El extraño caso del Doctor Jekyll y Mr. Hyde*, decía que “los humanos somos muchos dentro de nosotros” y que por eso estamos disociados, además que Henri Michaux escribió: “el yo es un movimiento en el gentío”.¹

Por lo tanto, mirar al interior se convierte en un viaje en el que nos encontramos con tanta resonancia guardada en la memoria, que poco a poco dejamos de “trazar fronteras”,² como decía Ken Wilber, el estudioso de la conciencia, quien escribió: “Thoreau decía que la naturaleza jamás se disculpa, y, al parecer no lo hace porque ignora la oposición entre error y acierto y, por ende, no reconoce lo que los humanos consideramos ‘errores’”.³

El error es el núcleo sobre el cual se ha edificado el sistema educativo oficial, así que el tema de la paz no existe dentro de sus fronteras bien delimitadas. Por lo tanto, nos ha obligado a ser migrantes de nuestra propia esencia y, aunque vivamos en tierra firme y dentro de una casa, todo el tiempo sentimos temor al desarraigo. El miedo al tropezón y a la caída se convierte, en su escala mayor, en la lucha por los territorios y esto se lo debemos al tache en la página, a la descalificación, al cero y a la crítica constante, siempre colocada desde un peldaño superior. Rosa Montero dice:

*Las críticas negativas incultas, malévolas y llenas de prejuicios, que son la mayoría, indignan y desesperan. Y las críticas negativas inteligentes y bien hechas te llena de inseguridad y te deprimen. Por otra parte, tampoco las críticas positivas son un lecho de rosas. La mayoría de las críticas positivas son incultas, benévolas y llenas de prejuicios. Por consiguiente, y aunque te pongan bien, no te sirven de nada, no colman esa necesidad de reconocimiento. A menudo te da la sensación de que están hablando de un libro que tú no conoces.*⁴

1. Rosa Montero, *La loca de la casa*, 2003, p. 119
2. Ken Wilber, *La conciencia sin fronteras*, 1979, p. 16.
3. *Ibid*, p. 32.
4. Montero, op. cit, p. 122.



¿Por qué es necesario educar para la paz?

La educación para la paz se sostiene en el reconocimiento y las posibilidades de trascender cualquier conflicto, así que es campo fértil donde podemos recordarnos del efecto del error. En dinámicas de paz es preferible la reflexión que se gesta durante la experiencia continua de la vida y la confianza de compartir en grupo los hallazgos, así como pedir ayuda cuando se necesita.

Por lo tanto, educar para la paz evalúa el desarrollo en el proceso integral de la persona, no con los exámenes que, como embudos de la conciencia, filtran el conocimiento obtenido desde nuestra multiplicidad, al criterio simple de quien los diseña con preguntas capciosas y, en vez de desarrollar conciencia y plenitud, nos dejan la huella permanente de la fragilidad, la limitación y la carencia ante la crítica por “el error”. Creemos con la idea de estar a prueba frente a un sistema dominante que, desde tiempos inmemoriales, se adjudicó una jerarquía y poder que pasa sobre el derecho a la vida, a la existencia y a la felicidad.

Hace dos siglos, León Tolstoi decía que el síntoma claro de que la escuela no cumplía con su función era el aburrimiento de los niños y eso se debía a la falta de libertad y de movilidad, pues se la pasaban sentados, escuchando pasivamente y en silencio, igual que ahora.⁵ Decía, irónico, que más que estudiar historia y matemáticas, tenían que desarrollar “el arte de responder en los exámenes” porque esas preguntas normalmente reducen el aprendizaje que sólo se puede ver en su aplicación práctica. Inconforme con el autoritarismo del sistema escolar, escribió: “Las escuelas organizadas desde arriba e impuestas a la fuerza no son un pastor para el rebaño, sino un rebaño para el pastor”.⁶ Michael Foucault, al respecto, indica lo siguiente:

El examen combina las técnicas de la jerarquía que vigila y las de la sanción que normaliza. Es una mirada normalizadora, una vigilancia que permite calificar, clasificar y castigar. Establece sobre los individuos una visibilidad a través de la cual se los diferencia y se los sanciona. A esto se debe que, en todos los dispositivos de disciplina, el examen se halle altamente ritualizado.⁷

Ante esa continua vigilancia y castigo, hacen falta modelos que cambien el discurso del aprendizaje, empezando por el manejo del espacio y del tiempo, dos conceptos intangibles por donde se cuela la violencia estructural y donde se crean fronteras y jerarquías. En este modelo vertical, la persona que enseña protagoniza el conocimiento frente a muchas personas sentadas que escuchan pasivamente. Aunque en muchas escuelas se alienta la participación de niñas y niños, y las dinámicas son más amables que las tradicionales, el manejo del tiempo sigue haciendo estragos. Los horarios prolongados han sido muy efectivos para formar personas trabajadoras con gran resistencia para la explotación y para cumplir con

Las escuelas organizadas desde arriba e impuestas a la fuerza no son un pastor para el rebaño, sino un rebaño para el pastor

⁵. León Tolstoi, *Escritos Pedagógicos*, 2017.

⁶. *Ibid*, p. 44.

⁷. Michel Foucault, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, 1993. p. 189.



¿Por qué es necesario educar para la paz?

las agendas políticas en función de un desarrollo que no se ve, pues la desigualdad aumenta junto con la violencia. Pero el sistema, indiferente, persiste en interrumpir el sueño para rendir desde la madrugada y anular el derecho al descanso, a la recreación, socialización y juego tan necesarios para integrar la experiencia y crear comunidad.

Se necesitan espacios de juego y conversación —no de debate— que compensen este desgaste, en los que se cultiven vínculos profundos a partir de la expresión abierta y auténtica de la propia realidad, más allá de los conceptos y, con ello, desarrollar la escucha activa, donde se despierta la sensibilidad por las y los demás. No hay mayor enseñanza para el cuidado de la casa común como el contacto con la naturaleza. Morihei Ueshia, creador del “Arte de la paz” (Aikido) escribe “No dejes de aprender de la voz pura de un torrente de montaña que siempre fluye chapoteando sobre las rocas”.⁸

Alarmado por el daño al medio ambiente y los efectos catastróficos del cambio climático, Leonardo Boff escribe que el esfuerzo por la sostenibilidad del planeta:

*...debe orientarse, por lo menos, en el sentido de proteger la naturaleza, de actuar en sinergia con sus ritmos y no limitarse exclusivamente a no dañarla; es importante restaurar su vitalidad, darle descanso y devolverle más de lo que hemos obtenido de ella, para que las generaciones futuras puedan ver garantizadas las reservas naturales y culturales que les permita vivir como es debido.*⁹

La paz es armonía. Durante las ceremonias en las montañas, los indios norteamericanos dan una enseñanza que es para toda la vida: “En todo momento, ocúpate de observar la impecabilidad de tus acciones y cuidar tu armonía”. Suficiente lección para acabar con el acoso escolar.

En la escala social, hablamos del efecto de la justicia restaurativa cuando las personas en conflicto logran observar conscientemente su luz y oscuridad en el espejo del otro. Es en el reconocimiento de esas similitudes cuando surge el perdón, la reconciliación y la medida “natural” de no repetición. Por eso se dice que no puede haber paz sin justicia. El perdón es entonces el resultado de un proceso integral, no un acto político que cumple con la agenda pasando por encima de la integridad de las personas y, mucho menos, surge por efecto del castigo, como lo promueve la justicia punitiva y la enseñanza del sistema educativo tradicional.

¿Quién, en su sano juicio, ha sentido paz cuando se le castiga? Vivir bajo amenaza genera miedo y resistencia, elementos perfectos para estar a la defensiva, y brincar a la primera provocación. Así es como se han cometido muchos

⁸. Morihei Ueshiba, *El arte de la paz*, 2022, p. 72.

⁹. Leonardo Boff, *Sostenibilidad. Qué es y qué no es*. 2012, p. 43.





¿Quién, en su sano juicio,
ha sentido paz cuando se
le castiga?

crímenes. La justicia, en su expresión restaurativa, se mueve en círculo para cerrar ciclos, y, en su expresión punitiva, se mueve en línea recta y de arriba hacia abajo para oprimir e inmovilizar.

La manifestación social más evidente de la normalización y aceptación de la violencia estructural que, vertical y sutil, ha entrado en la conciencia colectiva y se replica e influye —de ida y vuelta— en la educación familiar, escolar, eclesial y laboral, es el convencido agradecimiento por haber recibido los golpes que se necesitaban para aprender a ser “personas de bien”. Así es como se replica la historia de las jerarquías, los errores y los castigos en todas las escalas políticas, económicas y sociales. Leonel Narvaez, creador y presidente de la Fundación para la Reconciliación de Colombia, confirma que “la violencia y la injusticia despiertan sentimientos de rabia, rencor y retaliación” (p. 31),¹⁰ los cuales dejan secuelas tanto individuales como colectivas que dificultan la comprensión de la complejidad causal de la violencia y las responsabilidades que repercuten en ella.

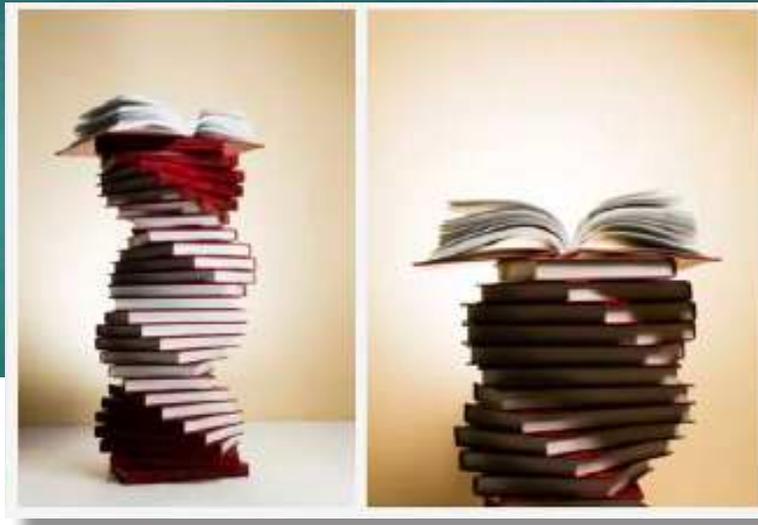
Ante eso, la reflexión es que la verdadera educación para la paz se hace desde la paz, lo cual requiere disposición al cambio, pues la maestría consiste en deconstruir al monstruo (violento o violentado) interior que aprendió de las voces confusas de la violencia más violenta, que es la invisible; así que, en el momento en el que se comprende el mensaje y su causa, se abre el corazón y la mirada porque se gana claridad y se encuentra el rumbo. Ueshiba siempre hacía un recordatorio a sus alumnos durante los combates: “hay que derrotar la mente de enfrentamiento que albergamos en nuestro interior”.¹¹

No hay infancia que se resista a la investigación durante el juego. De niñas y niños, observamos, buscamos los ángulos, encontramos escondites, jugamos a todo, nos convertimos en doctores, maestras, animales, plantas, héroes y también en ladrones y, desde ahí, los comprendemos, generamos empatía, alimentamos la experiencia y hacemos clic con aquello que nos hace sentido. Solo cuando llegan

¹⁰. Leonel Narvárez, *¿Venganza o perdón? Un camino hacia la reconciliación*, 2017, p. 31.

¹¹. Ueshiba, *op. cit.*, p. 88.





los conceptos sin el fundamento de la experiencia, nos confundimos y empezamos a cultivar, en toda forma, esa mente de enfrentamiento. Nos confunde sumar, restar, multiplicar, dividir porque no supimos que todo el tiempo hacemos cálculos matemáticos con nuestro cuerpo; nos alejamos de la lectura y, más, de la escritura porque, en vez de alentarnos a imaginar y soñar para crear cuentos y, luego, entender la gramática mientras los pulimos, nos dejan de tarea hacer un cuento en media página exacta donde quepan los cinco adjetivos y cuatro gerundios que, además, no sirven —los escritores los odian—, pero si no los ponemos, nos tachan la hoja.

En historia nos hacen memorizar nombres, fechas y reformas y, encima, a conmemorarlas porque crecemos ignorantes de los elementos más sutilmente violentos de toda la historia nacional e internacional que nos mantienen atorados en las guerras, y que bien podríamos transformar a partir de una conciencia de paz. Por lo tanto, la educación para la paz no exige excelencia en quien aprende, sino en quien enseña pues su responsabilidad no está sólo en la transmisión de su conocimiento a partir de técnicas o modelos, sino en el ejemplo de la integridad personal, pues de ahí se generan los mecanismos del cuidado para el bien común.



Referencias

- Boff, Leonardo, *Sostenibilidad. Qué es y qué no es*. México, Ediciones Dabar, 2012.
- Foucault, Michel, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, México, Siglo XXI Editores, 1993.
- Montero, Rosa, *La loca de la casa*. Alfaguara, 2003.
- Narváez, León, *¿Venganza o perdón? Un camino hacia la reconciliación*, Barcelona, Ariel, 2017.
- Ueshiba, Morihei, *El arte de la paz*, Barcelona, Kairós, 2022.
- Tolstói, León, *Escritos Pedagógicos. Tolstói y la Escuela de Yásnaia Poliana*. Barcelona, Ediciones La Llave, 2017.
- Wilber, Ken, *La conciencia sin fronteras*, Barcelona, Kairós, 1979.



La violencia en el mundo y México

Diana Lepe

Estudió psicología en la Universidad de Guadalajara en Jalisco. Se ha desempeñado como educadora popular con experiencia principalmente con adultos y en sistematización de experiencias, ha facilitado procesos comunitarios en medios rurales relacionados a proyectos productivos y defensa de territorio. Está capacitada en los siguientes temas: Comunicación humana, Educación para la Paz, Transformación Positiva de Conflictos y Acompañamiento Psicosocial a víctimas de la Violencia. Desde 2010 colabora en Servicios y Asesoría para la Paz (SERAPAZ), principalmente en tareas de educación. Durante año y medio fungió como subdirectora operativa y actualmente es directora ejecutiva de SERAPAZ.



Resumen

El presente artículo nos muestra las principales crisis de violencia vividas en distintas partes del mundo y la forma en que México se inserta en el panorama global de la violencia. A partir de la cuestión sobre la responsabilidad de la familia respecto a la violencia es que también se ofrece un panorama general sobre la forma en que esta afecta a la juventud mexicana. Para finalizar el artículo se ofrece el modelo del Testigo Proactivo como apoyo colectivo frente a las violencias cotidianas.

La violencia en el mundo y México

La violencia empieza en casa. Esa fuerte frase la he escuchado incontables veces en ambientes escolares, familiares, de amistades. ¿Será que la familia es responsable de las guerras existentes en el mundo, de las masacres y los asesinatos que aparecen en las noticias y en las redes sociales, de los feminicidios, de las desapariciones, de los desplazamientos forzados, de los robos? De acuerdo con la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)¹ existen siete situaciones críticas en el mundo que ocasionarán desplazamientos forzados de personas a causa de la violencia y las crisis humanitarias.

¹ ACNUR, "2023: El momento de la verdad para el desplazamiento mundial", 2023.

La violencia en el mundo y México



- 1. Guerra en Ucrania.** Ha sido una invasión al país por parte de Rusia la que ha obligado a abandonar sus hogares a 5.9 millones de personas y, al ser atacada su infraestructura, los servicios de calefacción y electricidad se han afectado, afectando la vida ante las bajas temperaturas en el país.
 - 2. Guerra en la República Democrática del Congo.** Los ataques de grupos armados no estatales a la población civil han producido 5.6 millones de congoleños desplazados, además de múltiples asesinatos.
 - 3. Cuernos de África.** En Somalia la inseguridad a causa del conflicto armado por la lucha del poder de distintos grupos, sumado a las 4 temporadas de sequía, han generado desplazamiento, muertes de población civil.
 - 4. Crisis migratoria en la Frontera Estados Unidos-México.** El desplazamiento de personas a causa de la violencia por actores no estatales, las crisis políticas, la desigualdad social desde Venezuela, Cuba, Haití, Guatemala, Honduras, Nicaragua y el Salvador y la dificultad del cruce la frontera para tener asilo atravesando territorios inseguros.
 - 5. Afganistán.** Se vive un colapso económico y restricción a los derechos de las mujeres y niñas ha ocasionado inseguridad alimentaria, desplazamiento de personas y violencia social a mujeres y niñas.
 - 6. El Sahel central.** Región al norte de África en que grupos extremistas han atacado a la población civil. Sitio en que además de la violencia hay escasez alimentaria.
 - 7. Haití.** El control de grupos armados del 60% de la capital ha provocado el desplazamiento de miles de personas y el padecimiento de hambre, sumado a la aparición del cólera.
- A esto se suman dos situaciones de guerra preocupantes en el mundo:
- 8. Guerra en Yemen.**² Iniciada por una disputa del gobierno entre dos grupos políticos radicalizados, que ha dejado a 4 millones de personas desplazadas, miles de muertes y vulnerabilidad al hambre y enfermedades.

² OXFAM Internacional, "Crisis en Yemen".

9. Guerra en Siria.³ Guerra en que grupo rebelde declaró la guerra al estado Islámico ha provocado el desplazamiento de más de 12 millones de personas, además de muerte y hambre, sumada al terremoto que afectó a 15 millones de personas.⁴

Esta violencia en el mundo afecta a millones de personas, a miles de familias y, si bien México es nombrado en el marco de la crisis migratoria dada en nuestro país y en otros de Centroamérica y el Caribe, lo cierto es que la violencia continúa y afecta principalmente a la población joven. Durante el 2017 en América 17.2 personas por cada 100, 000 habitantes eran asesinadas, afectando de manera particular a hombres de entre 15 y 29 años a quienes 64 de cada 100,000 se les asesinaba hasta en un 54% con armas de fuego.⁵

El Índice Global del Crimen Organizado, señala que para 2021, México es uno de los diez países con los indicadores más altos de criminalidad, colocándose en la cuarta posición, por debajo de la Guerra del Congo, del Conflicto Armado en Colombia y de Myanmar; y por encima de Siria, Afganistán e Irak.⁶ De acuerdo con las cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en México sucedían 26 homicidios por cada 100,000 habitantes es decir ocurrían 88 víctimas diarias, de las cuales los jóvenes de entre 15 a 29 años son los más vulnerables al concentrar el 37.1% del total de homicidios⁷ y es justo este rango de población (12 y 29 años) la que representa al 30% de la población total del país.⁸

En la Encuesta de Cohesión Social para la prevención de la Violencia y la Delincuencia⁹ se identificó que los jóvenes que trabajan y estudian han declarado en un 51.5% que han sufrido violencia en su entorno social, mientras en el hogar se señala que vivieron violencia entre el 42% y 44% de jóvenes, sobre todo en los hogares en que los padres tenían dificultades. Encontraron en sus datos que una apropiada cohesión familiar funcionaba como un elemento protector frente al riesgo de ser víctimas de la violencia en su entorno social.

Luego del corolario de información y datos de México y el mundo, si regresáramos a la pregunta inicial, ¿será que la familia es responsable de las guerras existentes

Los jóvenes que trabajan y estudian han declarado en un 51.5% que han sufrido violencia en su entorno social.

³. Naciones Unidas, "A doce años del inicio del conflicto, la situación en Siria es insostenible", 2023.

⁴. Naciones Unidas, "Terremoto en Türkiye y Siria", 2023.

⁵. UNODC, *Estudio Mundial sobre el homicidio 2019. Resumen Ejecutivo, 2019.*

⁶. Noriega, Liza, *Cuaderno de trabajo. Índice Global del Crimen organizado 2021, 2022.*

⁷. INEGI, *En números. Documentos de Análisis y Estadísticas. Patrones y tendencias de los homicidios en México, 2019.*

⁸. INEGI "Estadísticas a propósito del día Internacional de la Juventud", Comunicado de prensa. Núm. 436/22, 2022.

⁹. Pérez Pérez, Alejandra y Olga Lorena Rojas Martínez, "Desventajas individuales, familiares y sociales de los (las) jóvenes mexicanos (as) frente a la violencia en las ciudades". Revista Realidad, Datos y Espacio Revista Internacional de Estadística y Geografía, vol. 12, núm. 2, mayo-agosto 2014.



La violencia en el mundo y México

en el mundo, de las masacres y los asesinatos que aparecen en las noticias y en las redes sociales, de los feminicidios, de las desapariciones, de los desplazamientos forzados, de los robos? No lo sé. Comprendo que en el mundo y México existe una cultura que nos orilla a actuar como si la primera opción, y a veces la única para abordar las situaciones complejas, polarizadas, fuera la violencia.

En el mundo y el país, la violencia se refleja y se expresa también en nuestras cotidianidades. World Visión México incluye en su informe la voz de jóvenes, niñas y niños,¹⁰ recupera que, para ellas y ellos, el hogar es el primer lugar donde perciben las violencias y el segundo es la escuela. En el contexto mexicano, son los jóvenes a los que la violencia toca con más frecuencia para ser parte de actores criminales con la promesa del dinero rápido, en un entorno en que las condiciones económicas para ellos son inseguras e inestables, se vuelven víctimas y victimarios. Las infancias y las juventudes, al ser un sector poblacional vulnerable a las consecuencias de las violencias sociales, merecen ser personas que cuenten con el cuidado, con el fortalecimiento de habilidades que les permitan discernir y responder de formas alternativas a la violencia. Deben de contar con el apoyo de la comunidad educativa para que en situaciones de violencia puedan hacer frente a ella.

Desde el lugar en que se educa y fortalece, vale la pena que, ante las expresiones de violencia, nos podamos convertir en testigos proactivos e incentivemos que entre más lo sean. El Modelo del Testigo Proactivo¹¹ propone que quienes sean potenciales testigos de las violencias, puedan ser capacitados en formas seguras, oportunas, positivas y efectivas para prevenir o intervenir ante acciones violentas. Este modelo se enfoca en la participación colectiva y, por tanto, requiere del compromiso de las instituciones, para que más allá de las experiencias individuales, cualquier persona pueda fungir como testigo proactivo. En el mundo, en México y en nuestra cotidianidad, los esfuerzos por generar una cultura no violenta son los que nos dan la esperanza de la construcción de relaciones distintas.



Referencias

Ambulante, et. al., *Protocolo de prevención y actuación en casos de discriminación, acoso y hostigamiento sexual y laboral en organizaciones de sociedad civil*. Protocolo Modelo, 2020, disponible en: <https://serapaz.org.mx/?s=protocolo>

¹⁰ World Vision, *Informe Nacional sobre la Violencia contra niñas, niños y adolescentes, 2022*.

¹¹ Ambulante, et. al., *Protocolo de prevención y actuación en casos de discriminación, acoso y hostigamiento sexual y laboral en organizaciones de sociedad civil*. Protocolo Modelo, 2020.



ACNUR, "2023: *El momento de la verdad para el desplazamiento mundial*", 2023, disponible en: <https://www.unhcr.org/spotlight/es/2023/01/2023-el-momento-de-la-verdad-para-el-desplazamiento-mundial/>

"Terremoto en Türkiye y Siria", 2023, <https://eacnur.org/es/terremoto-turquia-siria>

INEGI, *En números. Documentos de Análisis y Estadísticas. Patrones y tendencias de los homicidios en México, 2019*, https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825188436.pdf

"*Estadísticas a propósito del día Internacional de la Juventud*", Comunicado de prensa. Núm. 436/22, 2022, disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/salade-prensa/aproposito/2022/EAP_Juventud22.pdf

Naciones Unidas, "*A doce años del inicio del conflicto, la situación en Siria es insostenible*" Noticias ONU, 2023, disponible en: <https://news.un.org/es/story/2023/03/1519407>

Noriega, Liza, Cuaderno de trabajo. *Índice Global del Crimen organizado 2021, 2022*, disponible en: https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2022/09/20220902_OCIndex-Workbook.pdf

OXFAM Internacional, "*Crisis en Yemen*", disponible en: <https://www.oxfam.org/es/que-hacemos/emergencias/crisis-en-yemen>

Pérez Pérez, Alejandra y Olga Lorena Rojas Martínez, "*Desventajas individuales, familiares y sociales de los (las) jóvenes mexicanos (as) frente a la violencia en las ciudades*". Revista Realidad, Datos y Espacio Revista Internacional de Estadística y Geografía, vol. 12, núm. 2, mayo-agosto 2014, disponible en: https://rde.inegi.org.mx/wp-content/uploads/2021/09/RDE34_02.pdf

UNODC, *Estudio Mundial sobre el homicidio 2019*. Resumen Ejecutivo, 2019, disponible en: https://www.unodc.org/documents/ropan/2021/HOMICIOS_EN_ESPANOL.pdf

World Vision, *Informe Nacional sobre la Violencia contra niñas, niños y adolescentes, 2022*, disponible en: <https://2623910.fs1.hubspotusercontent-na1.net/hubfs/2623910/MX%20Sitio%20Web/Blog%20MX/Informe%20Nacional%20Mexico%20WV%202022%20Pliegos.pdf>





Una aldea global para una educación transformadora:

la propuesta del Papa Francisco para un pacto



Ministerio para la
transformación social
Itaka-Escolapios

Es una Red Educativa para la Transformación social EDUCA para acompañar a los centros educativos a profundizar en el carácter transformador.

La propuesta

El 12 de septiembre de 2019 el Papa Francisco anunció su propuesta de un Pacto Educativo que permita una alianza global entre quienes quieran comprometerse en favor de un proyecto educativo que combata el individualismo, la quiebra de la fraternidad y el deterioro del planeta. Esta propuesta forma parte de las llamadas del Papa para abrir caminos a las ideas del cuidado de la Casa Común, de la encíclica Laudato si', que también se recogen en la más reciente encíclica Fratelli Tutti.

Para educar en la globalidad es necesaria una aldea global

La primera idea que destaca en su propuesta es la idea de Pacto Global. Es un llamado a la Iglesia y a todas las personas e instituciones que, desde el reconocimiento mutuo y el respeto a la diversidad, están comprometidas con un futuro mejor para la humanidad. Esta dinámica de buscar la alianza con lo diferente en favor del bien común, que ya propuso Francisco en Evangelii gaudium, retoma la inspiración más original del Concilio Vaticano II y deplora la actitud, a veces cotidiana, de quienes buscan siempre la unidad de los que piensan igual en contra de los que piensan diferente. Así, la primera aportación de este Pacto Global es poner la educación por encima de creencias religiosas, ideas políticas o

estrategias partidistas, reconociendo la diversidad sin negar la identidad de cada persona, acogiéndola e integrándola en una propuesta que sea necesariamente común. Es entonces cuando surgen las siguientes cuestiones: ¿Aceptamos que la educación es un bien que está, en este sentido, por encima de nuestras creencias religiosas o intereses sociales y políticas? ¿Estamos dispuestos a aliarnos con quien no piensa igual para esta misión?



Imagen: COEDUPIA



Una educación para el servicio, la solidaridad, la ternura y la fraternidad

Esta propuesta no sólo se trata de un llamamiento bienintencionado para llegar a un mínimo acuerdo. La tarea de poner en pie un proyecto educativo que responda a las urgencias de un mundo humano y ecológicamente insostenible, requiere un cambio de raíz, de visión, de modelo, de actitud; es decir, urge el establecimiento de nuevos paradigmas.

El objetivo entonces consiste en reavivar el compromiso con las jóvenes generaciones y ayudar a establecer una red de relaciones humanas abiertas que promueva la convergencia global, la unión de esfuerzos y el diálogo entre las religiones. Se trata de producir una nueva solidaridad universal y una sociedad más acogedora, recrear el tejido de las relaciones y tornar la humanidad capaz de hablar el lenguaje de la fraternidad.

La puesta en práctica del Pacto requiere compartir una visión de educación que va más allá de lo formal y escolar, como una de las formas más efectivas de humanizar el mundo y la historia. Tiene un poder transformador que ayuda a romper determinismos y fatalismos, así como la lógica estéril y paralizante de la indiferencia para aportar esperanza a la situación que se vive. La educación es el antídoto

Una aldea global para una educación transformadora: la propuesta del Papa Francisco para un pacto educativo

natural de la cultura individualista, es ante todo una cuestión de amor y responsabilidad, según el Papa. Y la calidad de la educación se mide no por pruebas y notas sino por la capacidad de incidir en el corazón de una sociedad y dar nacimiento a una nueva cultura.

La acción

Francisco habla a todos los lugares donde se desarrolla un proceso educativo que ayuda al desarrollo máximo de la persona. Además de las familias, estos pueden ser centros educativos, iglesias, centros culturales, sociales, deportivos, etc. Sin embargo, cuestiona de modo particular el campo de la educación, cuya autenticidad se debe rescatar liberándola de visiones extrínsecas de los procesos pedagógicos, del utilitarismo, del resultado estandarizado, de la funcionalidad, de la burocracia, de la fragmentación, de su reducción a la instrucción. Todas las instituciones —no solamente las de educación formal— deben interpelarse, dice, sobre la finalidad y los métodos con que desarrollan la propia misión formativa.



En palabras del Papa Francisco

...si los espacios educativos hoy se ajustan a la lógica de la sustitución y de la repetición; y son incapaces de generar y mostrar nuevos horizontes, en los que la hospitalidad, la solidaridad intergeneracional y el valor de la trascendencia construyan una nueva cultura, ¿no estaremos faltando a la cita con este momento histórico?¹

En este sentido, ¿qué modelo pedagógico sugiere esta visión de la educación? ¿En qué aspectos debemos transformar nuestro propio modelo pedagógico? Esto implica reformulaciones profundas para las instituciones de educación. El aprendizaje inspirado por el Pacto rompe la idolatría del yo, para que la persona no se someta acríticamente y se ponga al servicio de la comunidad. El currículo debe privilegiar temas y problemas del presente, fomentar un pensamiento complejo para percibir la interconexión de los factores que afectan la vida, y enseñar a tener una mirada y actuación ciudadanas. En él no pueden faltar propuestas para trabajar la dignidad de la persona y los derechos humanos, la interioridad y la trascendencia, la ecología integral, la fraternidad, el desarrollo social y económico, la paz y la ciudadanía.

Tenemos que desarrollar en nuestros proyectos educativos esta visión compleja de la realidad, que nos lleve a comprometernos en la defensa de la igualdad de todos los seres humanos. Pero no solo se educa con lo que se enseña, sino, sobre todo, con lo que se vive. La organización, el funcionamiento, las relaciones,

¹ Videomensaje del Santo Padre con ocasión del encuentro promovido y organizado por la congregación para la educación católica: "Global Compact on Education. Together to Look Beyond", [Aula Magna de la Pontificia Universidad Lateranense - Jueves, 15 de octubre de 2020], disponible en: https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2020/documents/papa-francesco_20201015_videomessaggio-global-compact.html



Queremos comprometernos con valentía para dar vida a un nuevo proyecto educativo

la gestión y el ambiente de la institución educativa se deben rediseñar para ser acogedores y favorecedores de relaciones abiertas, de fraternidad, de diálogo, de respeto a la diversidad.

Debemos rediseñar los elementos de nuestra organización, funcionamiento, relaciones, gestión, ambiente para ser acogedoras y favorecedoras de relaciones abiertas, de fraternidad, de diálogo, y de respeto a la diversidad. Se nos invita a ser protagonistas de esta alianza, asumiendo un compromiso personal y comunitario para un humanismo solidario. Por lo tanto, de acuerdo con su creatividad, las personas deben buscar aliados —personas, colectivos e instituciones— para dar a conocer su invitación y moverlas a ponerla en práctica. No tenemos que esperar todo de los que nos gobiernan, previene el Papa.

¿Con qué organizaciones del entorno o en qué redes que participamos podemos avanzar en el sentido de esta alianza? Valentía, estímulo y esperanza caracterizan la exhortación de Francisco para conformar el Pacto: busquemos juntos las soluciones, iniciemos procesos de transformación sin miedo y miremos hacia el futuro con esperanza. Queremos comprometernos con valentía para dar vida a un nuevo proyecto educativo.



Material de apoyo

Confederación Interamericana de Educación Católica (CIEC), Material de formación No. 167, 2022, disponible en: <https://ciec.edu.co/el-pacto-educativo-global/>

Material de formación No. 192, 2020, disponible en: <https://ciec.edu.co/192-claves-del-papa-francisco-para-construir-un-pacto-educativo/>





Connect Yourself for Justice, disponible en: <https://www.enlazateporlajusticia.org/en/>

Fundación Itaka-Escolapios, disponible en: <https://www.educa.itakaescolapios.org/>

Klein S.J., Luis Fernando, "Pacto Educativo Global: Síntesis y puesta en práctica", en Jesuitas. Conferencia de Provinciales en América Latina y el Caribe, disponible en: <https://jesuitas.lat/noticias/14-nivel-1/5764-pacto-educativo-global-sintesis-y-puesta-en-practica-por-luiz-fernando-klein-s-j>

La Santa Sede, "Videomensaje del Santo Padre con ocasión del encuentro promovido y organizado por la congregación para la educación católica: "Global Compact on Education. Together to Look Beyond", [Aula Magna de la Pontificia Universidad Lateranense, Jueves, 15 de octubre de 2020], disponible en: https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2020/documents/papa-francesco_20201015_videomessaggio-global-compact.html

Orden Religiosa de las Escuelas Pías en su site oficial COEDUPIA, "Pacto Educativo Global", disponible en: <https://coedupia.com/pacto-educativo-global/>

Patto educazione Papa Francesco, Global Compact on Education, disponible en: educationglobalcompact.org

"Pacto Educativo Global. Instrumentum Laboris", disponible en: <https://www.educationglobalcompact.org/resources/Risorse/instrumentum-laboris-sp.pdf>

El paradigma del cuidado para una ciudadanía global

Cecilia Espinosa Bonilla

Directora de la Fundación SM México. Egresada de Estudios Latinoamericanos de la UNAM, con especialidad en Planificación y Formulación de Política Educativa, por el Instituto Internacional de Planificación Educativa de la UNESCO (IIPE-Argentina). Colaboró durante diez años en la Subsecretaría de Educación Básica de la SEP, como asesora del subsecretario y como coordinadora de vinculación académica. Desde 2008 a la fecha forma parte del Grupo SM, desde donde impulsa y dirige proyectos educativos, de formación de profesores, de investigación y de fomento a la lectura y la escritura, muchos de ellos en alianza con organismos e instituciones nacionales e internacionales. Es integrante de MUXED, forma parte del Equipo Nacional de Reflexión Educativa de la Confederación Nacional de Escuelas Particulares, así como de otros espacios de reflexión educativa.



Resumen

Vivimos tiempos complejos, la COVID y el impacto del cambio climático ha cuestionado cómo debemos educar a las niñas, niños y jóvenes para enfrentar el contexto actual. El desarrollo de competencias globales, con un enfoque de cuidado y compasión, es una propuesta para la creación de los ciudadanos del futuro y así avanzar hacia un mundo más sostenible, justo y pacífico.

El paradigma del cuidado para una ciudadanía global

El mundo se encuentra en un momento crítico y decisivo. Si miramos la realidad sabremos que las trayectorias que hemos seguido conducen hacia daños irreversibles. La raza humana es responsable del mundo que tenemos; las guerras, la hambruna, la pobreza, la violencia, la migración, el deterioro del planeta, el cambio climático y las grandes brechas y desigualdades son el resultado de las acciones de las personas que han actuado desde la ambición y el ejercicio egoísta del poder.

La crisis provocada por la COVID sacudió al mundo, pues nos ha planteado retos en todos los ámbitos de la actividad humana, nos ha hecho conscientes de nuestra vulnerabilidad y nos ha obligado a replantearnos cómo enfrentaremos el

futuro. Quienes nos dedicamos a la educación nos preguntamos qué cambios debemos emprender para hacer frente al actual contexto. Tenemos que elegir entre seguir una trayectoria insostenible o cambiar nuestro rumbo y la educación es esa palanca de transformación y cambio. Los conocimientos y el aprendizaje son de suma importancia para poder hacer realidad cualquier transformación social. Pero hoy, la manera como estamos educando no garantiza la justicia, la paz y la salud del planeta.

La educación debe cambiar para responder a los grandes retos globales que enfrentamos actualmente, ya que serán las niñas y los niños que están hoy en las aulas quienes tendrán que ser capaces de resolver esos grandes problemas globales. Nosotros tenemos la obligación de abrirles ese camino y darles las herramientas para que puedan enfrentarlo, pues no podremos seguir educando a las niñas, niños y jóvenes de la misma manera, eso es un hecho. Debemos educarlos para el mundo globalizado en el que viven, en el que todo está interconectado y alterado, pues lo que conocían ya no opera ni operará del mismo modo.



Ciudadanía y competencias globales

Los grandes retos globales que enfrentamos nos empujan a formar ciudadanos también globales, capaces de abordar estos desafíos y de contribuir a una nueva sociedad, más justa, equitativa, inclusiva, pacífica y sostenible. En 2018, el Informe Pisa reconoció que las competencias globales serían fundamentales para la escuela del futuro y define que “la competencia global es la capacidad de analizar asuntos globales e interculturales, valorar distintas perspectivas desde el respeto por los derechos humanos para interrelacionarse con personas de diferentes culturas, emprender acciones por el bien común y el desarrollo sostenible”.¹

Fernando Reimers, académico de la Universidad de Harvard, sintetiza las competencias globales como el conjunto de conocimientos, habilidades y disposiciones que nos permiten comprender y participar de forma efectiva en un mundo interdependiente, contribuyendo a expandir el bienestar humano y la sustentabilidad del planeta.

Estas competencias son definidas por Reimers como la autoconciencia, la empatía, la flexibilidad y la adaptación, la comprensión cognitiva y crítica de la realidad, la capacidad de análisis de las realidades complejas y diversas, y la capacidad anticipatoria y prospectiva, todo con una base de valores éticos compartidos.² Sin embargo, hay un aspecto fundamental que debemos agregar en la conformación de la ciudadanía global: el enfoque del cuidado y la compasión.

¹ INEE Blog, *La competencia global en PISA, 2018*.

² Participación de Fernando Reimers en las *Conversaciones sobre Educación para una Ciudadanía Global con sentido*, organizadas por la Fundación SM.

Ética del cuidado y compasión

El especialista colombiano Bernardo Toro reconoce la paradoja por la que atraviesan nuestras sociedades: mientras hemos creado todas las condiciones para estar interconectados en la globalidad, también estamos en riesgo de desaparecer como especie, por lo que establece la necesidad de un cambio de paradigma a partir de la teoría de la ética del cuidado y retoma como principio básico la frase del teólogo brasileño Leonardo Boff: “O aprendemos a cuidar o perecemos”. La ética del cuidado se refiere al conjunto de valores y principios que promueven el cuidado mutuo, la responsabilidad y la atención a los demás y al entorno natural. Si bien esta ética es aplicable en muchos aspectos de nuestras vidas, es particularmente importante en la educación y en la formación de ciudadanos globales.

Desde esta perspectiva, las palabras *compasión* y *cuidado* tienen un papel protagonista. La ética del cuidado tiene tres valores fundamentales: saber cuidar, saber hacer transacciones ganar-ganar y saber conversar. El cuidado implica cuidar de nosotros mismos, cuidar de nuestra mente, nuestro espíritu, nuestro cuerpo; cuidar del otro, cuidar nuestros vínculos, ver al otro con compasión, entenderlo y reconocerlo como igual, respetar sus diferencias como algo que puede enriquecernos, sin que nos sintamos amenazados. Cuidar nuestro entorno es convertirnos en mejores ciudadanos, mejores vecinos, mejores compañeros de trabajo y, especialmente, en mejores servidores públicos interesados en el fortalecimiento de las instituciones.

Asimismo, la definición de la palabra compasión, de acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española es: “sentimiento de pena, de ternura y de identificación ante los males de alguien”. Es común usar esta palabra desde un sentido peyorativo cuando lo comparamos con la lástima y con la pena por el otro. Sin embargo, la compasión tiene un sentido profundo y es la clave para la transformación del mundo desde un sentido humanitario. La compasión, vista como uno de los actos de amor más humanos, como la posibilidad de ponerse en la piel del otro, de comprender lo que el otro está viviendo, con un sentido de unión, empatía y comunión, puede ser el motor de cambio que nuestra sociedad necesita. A partir de comprender las dolencias de nuestro entorno surge el impulso de mitigar la pena y provocar el cambio hacia un estado de mayor bienestar.

Por lo tanto, nos preguntamos cuál puede ser el principio básico para enfrentar los retos de un mundo globalizado, en el que no es el planeta el que se encuentra en peligro de extinción, sino la raza humana. Desde la compasión y el cuidado hay grandes esperanzas de poder transformar el mundo que tenemos. Una solución posible es el cambio de paradigma basado en la ética del cuidado y la compasión, una nueva forma de ordenar la realidad para sobrevivir, convivir y darle sentido a la vida.

“O aprendemos a cuidarnos o perecemos”.
Leonard Boff

Debemos enseñar a cuidar las cosas comunes y el principal bien común que compartimos es el planeta



Un cambio de paradigma en la educación

Ahora, más que nunca, debemos enseñar a las niñas, niños y jóvenes la importancia del cuidado y la compasión como ciudadanos globales, con base en la idea de que todos somos responsables de nuestra casa común. Desde la educación, el cuidado puede ser un fin y puede incorporarse al aula a través de la enseñanza del autocuidado, del cuidado de los otros, los cercanos y los extraños, y del cuidado del planeta. El cuidado implica tener una conciencia crítica de los problemas sociales, económicos y ambientales, así como un compromiso activo en la búsqueda de soluciones sostenibles y justas.

Hoy tenemos que enseñar a hacer transacciones ganar-ganar para revertir las relaciones de poder y de competencia. Debemos enseñar a cuidar las cosas comunes y el principal bien común que compartimos es el planeta. Uno de los siete compromisos que propone El Papa Francisco en el Pacto Educativo Global es "Cuidar de la casa común", custodiarla y cultivarla, proteger sus recursos, adoptar estilos de vida más sobrios y apostar por las energías renovables y respetuosas del medio ambiente.

En la educación, la ética del cuidado puede abordarse de varias maneras, tales como enfatizar la importancia de la colaboración, fomentar la reflexión sobre el impacto de nuestras decisiones, que pueden ir desde pequeñas acciones locales para dimensionar el impacto que tienen en lo global, acciones en los demás y en la naturaleza, y el fomento de habilidades emocionales y relacionales para construir relaciones respetuosas y compasivas.

Nos enfrentamos a la necesidad de un cambio de paradigma en la educación y el sistema educativo requiere también construir consensos nuevos, así como formas innovadoras de cooperación entre los actores que intervienen en sus procesos y que pueden fortalecer y favorecer su funcionamiento las familias, las organizaciones de la sociedad civil, las empresas, el voluntariado, la cooperación de los jóvenes, entre otros actores.



**No podemos seguir mirando
el mundo desde afuera,
tenemos que asumir la parte
que nos toca**

Somos parte esencial de la globalidad, en donde habrá un efecto positivo si actuamos desde la conciencia del cuidado y la compasión. No podemos seguir mirando el mundo desde afuera, tenemos que asumir la parte que nos toca y, desde un acto de amor profundo por la humanidad, transformarnos y transformar nuestro entorno desde nuestra trinchera: la educación.



Referencias

Aranguren, Luis, *Es nuestro momento. El paradigma del cuidado como desafío educativo*, España, Fundación SM, 2018.

Fundación SM, “*Conversatorios: Educación para una Ciudadanía Global con sentido*”, [Webinar], disponible en: <https://www.fundacion-sm.org/conversaciones-ciudadania-global/>

Global Compact on Education, *Vademecum. Pacto Educativo Global, Congregatio de Institutione Catholica*, disponible en: <https://www.educationglobalcompact.org/resources/Risorse/vademecum-espanol.pdf>

INEE Blog, “*La competencia global en PISA*”, Instituto Nacional de Evaluación Educativa, 2018, disponible en: <http://blog.intef.es/inee/2018/06/14/la-competencia-global-en-pisa/>

Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, *Marco de Competencia Global. Estudio PISA. Preparar a nuestros jóvenes para un mundo inclusivo y sostenible*. PISA 2018, España, 2018.

Toro, Bernardo, *Ética del cuidado: el nuevo paradigma educativo, México, Cuadernos del SIEI*, Fundación SM, México, 2018.



Cultura para la paz, prioridad para el aprendizaje



María Eugenia Acevedo Talavera

Directora general del Instituto de Investigación para el Desarrollo de la Educación, A.C. (IIDEAC)

Resumen

Dado que la educación es un factor de cambio social que permite alcanzar, de manera estable y sostenible, el desarrollo de la persona y de la comunidad, resulta fundamental que los centros educativos garanticen un clima escolar favorable para que sus estudiantes puedan aprender tanto las competencias que les permitirán prosperar en el mundo, como relacionarse armoniosamente con sus semejantes. En el presente artículo, se aborda la importancia de crear una cultura para la paz y se sugieren algunas prácticas eficaces para lograrlo.

Cultura para la paz, prioridad para el aprendizaje

Recordando el pensamiento de John Stuart Mill¹, la simpatía —o, cabría precisar, la empatía— es el sentimiento social que les permite a las personas actuar de tal manera que en su obrar consideren el bienestar e intereses del resto, aunados a los propios. Asimismo, constituye un sentimiento que se aprende mediante la educación. En efecto, el desarrollo de las facultades humanas es objeto de quien nos dedicamos a la educación; es decir, de su perfeccionamiento

¹. John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 2007.



a través de la instrucción y modelaje. En lo que concierne a los años formativos, sobre todo de la educación básica, la persona aprende no sólo las habilidades más indispensables que requerirá para la vida a través de competencias específicas, tales como la comprensión lectora y el pensamiento matemático-científico, sino también a desarrollarse como ser humano y, entre tantas cosas, a relacionarse con sus semejantes.

Siendo la educación un factor de cambio social que permite alcanzar, de manera estable y sostenible, el desarrollo de la persona y de la comunidad, su papel resulta fundamental para asegurar que, quienes ahora se forman en el interior de los centros educativos, cuenten con la posibilidad de desarrollar todas sus facultades, así como potenciar una convivencia armónica con quienes los rodean con el propósito dual de que puedan aprender como se debe y gocen, igualmente, de una salud emocional que les permita sentirse felices. En otras palabras, se trata de que haya un clima escolar favorable y propicio para el aprendizaje.

De acuerdo con el reporte “What School Life Means for Students’ Lives” (2019) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en México, 23% de los estudiantes de 15 años encuestados dijeron haber padecido bullying (o acoso escolar) en el último año antes de aplicar la prueba PISA.² Si bien esta cifra es coincidente con el promedio de la OCDE, no deja de resultar preocupante que, en promedio, dos de cada 10 estudiantes sean víctimas de las muchas expresiones de violencia escolar que derivan de acoso escolar. Según el Consejo Ciudadano para la Seguridad y Justicia de la Ciudad de México,³ dicho comportamiento va desde las violencias física, psicológica y verbal, hasta la exclusión social, el acoso cibernético y el abuso sexual.

Si el acoso escolar implica severos problemas para lo que concierne a la salud emocional y la tranquilidad de las alumnas y alumnos que lo padecen, también se trata de un factor que incide negativamente en su logro académico. De hecho, según el reporte citado de la OCDE, los estudiantes que reportaron ser víctimas de acoso escolar obtuvieron 21 puntos menos en la prueba de lectura de PISA,⁴ asimismo, sienten un menor sentido de pertenencia con sus instituciones e incrementa su ausentismo escolar.

En contraste con los efectos de lo que, claramente, genera un clima escolar negativo, uno positivo está asociado con un buen aprendizaje para los estudiantes e implica numerosos e importantes beneficios. Para empezar, de acuerdo con la



². OCDE, 2019, p. 48

³. *Proviene de primarias el 45 por ciento de reportes de bullying: Consejo Ciudadano*. 30 de abril de 2019. Disponible en: <https://consejociudadanomx.org/contenido/proviene-de-primarias-el-45-por-ciento-de-reportes-de-bullying-consejo-ciudadano#:~:text=Salvador%20Guerrero%20Chipr%C3%A9s%20record%C3%B3%20que,y%20sobre%20todo%20reciban%20ayuda>.

⁴. OCDE, *op. cit.*, p. 46.

¿qué implica exactamente un clima escolar positivo?

OCDE, un clima escolar favorable puede mitigar el impacto del contexto socioeconómico en el logro académico estudiantil, mejora la autoestima y bienestar de las niñas, niños y jóvenes, evita que se introduzcan en comportamientos perjudiciales e, incluso, contribuye a un mejor desempeño por parte de los docentes, quienes reportan mayor satisfacción con su trabajo y menos desgaste profesional.⁵ Aunado a lo anterior, el clima escolar representa el criterio más importante que consideran los padres de familia al momento de decidir en qué escuela inscribir a sus hijas e hijos.⁶ Pero ¿qué implica exactamente un clima escolar positivo? Aduce la OCDE que se trata de “una de esas cosas que se complica definir y medir, pero que todos pueden reconocer cuando lo ven”.⁷ Un clima escolar positivo puede medirse, ciertamente, con el número de sonrisas que uno ve al visitar un centro educativo, porque es un fiel reflejo del sentir colectivo de las personas que en aquél se desenvuelven; desde las niñas, niños y jóvenes que se dedican a aprender, hasta los docentes que imparten la enseñanza y el personal que colabora en la institución. Si el clima es el ambiente que percibimos en nuestros alrededores y que siempre influye en nuestro estar, en una escuela, representa un aspecto fundamental para asegurar su cometido: que alumnas y alumnos puedan aprender de la única manera posible en la que pueden hacerlo; en un ambiente de paz y tranquilidad en el que sean partícipes del bienestar de todas y todos sus compañeros.

En su reciente reporte “Más allá de los números: Poner fin a la violencia y el acoso en el ámbito escolar”,⁸ la UNESCO identificó, con base en un análisis comparativo internacional, nueve prácticas exitosas⁹ y eficaces para reducir la violencia y el acoso escolar, entre las que podemos destacar:

1. Contar con un fuerte liderazgo en los centros educativos para tomar medidas preventivas y resolutorias en ese aspecto, fomentando un clima escolar y en el aula positivos (incluyendo el uso de una disciplina no punitiva);
2. Aplicar programas e intervenciones antiacoso escolar basados en evidencia científica, a modo de lograr reducirlo.¹⁰
3. Contar con sistemas de recopilación de datos que permitan darle seguimiento al acoso y violencia escolar.
4. Garantizar que todos los actores involucrados con la comunidad educativa se sumen a los esfuerzos escolares de un ambiente de respeto y no

⁵. OCDE, *op. cit.*, p. 36.

⁶. *Ibid.*

⁷. *Ibid.*

⁸. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000366483>

⁹. UNESCO, *op. cit.*, pp. 48-51.

¹⁰. Aquí pueden encontrar 5 ejemplos de programas antiacoso escolar basados en evidencias: <https://saposyprincesas.elmundo.es/consejos/educacion-colegio/programas-para-tratar-el-acoso-escolar/>



Cultura para la paz, prioridad para el aprendizaje

violencia (direcciones, equipos docente y no docente, estudiantes, padres de familia, autoridades locales, etc.), de tal manera que puedan aplicarse enfoques integrales.

5. Brindar apoyo a las víctimas de la violencia y acoso escolares, proveyéndoles desde consejeros y psicólogos, hasta asistencia en la conciliación y mediación entre pares.

Estas prácticas sugeridas por la UNESCO constituyen enfoques que pueden ser tomados en cuenta desde la dirección del centro educativo, a las cuales nosotros incluiríamos un enfoque más:

6. Promover desde el currículum la formación de valores y virtudes morales y sociales como medida preventiva que se puedan promover desde la docencia hasta la convivencia diaria en el centro.

No hay que olvidar que un buen clima escolar se debe a que las personas que integran el centro educativo viven una serie de valores como forma de vida: el respeto, la ayuda mutua, la empatía, la fraternidad, entre muchos otros que se transmiten a los alumnos en el aula, en los pasillos, en los recreos, en las actividades artísticas y deportivas, y que forman parte de la cultura del centro. Trabajar a favor de un clima escolar positivo es una responsabilidad irrefutable de las direcciones, pero también es una responsabilidad compartida por todos los profesionales de la educación y que, a la vez incluye el involucramiento de los estudiantes y los padres de familia.

Crear una cultura para la paz es más que combatir el acoso escolar y promover la no violencia; se trata de fomentar un clima virtuoso y armónico para que niñas, niños y jóvenes puedan aprender como lo merecen, así como hacerlos partícipes de la vida al interior de sus escuelas, de tal manera que, así como rezara Stuart Mill, puedan crecer desde su infancia rodeados de un sentimiento que les permita preocuparse por el bienestar de todos los que los rodean, privilegiando el bien común y desarrollando, a la par, sus proyectos de vida en seguridad, paz y con felicidad.

Referencias

Organization for Economic Co-operation and Development, PISA 2018 *Results (Volume III): What School Life Means for Students' Lives*, PISA, OECD Publishing, Paris, 2018, <https://doi.org/10.1787/acd78851-en>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura/ UNESCO, *Behind the numbers: Ending school violence and bullying*, París, 2019, ISBN 978-92-3-100306-6

Stuart Mill, John, *El utilitarismo*, Alianza Editorial, 2007.

Crear una cultura para la paz es más que combatir el acoso escolar y promover la no violencia





Los nuevos aportes y retos de la escuela en la formación de sujetos y espacios de diálogo

Miguel Álvarez Gándara

Cursó estudios universitarios en Ciencias y Técnicas de la Información, Sociología, Ciencias Políticas y Educación. Desde 1966 ha tenido participación en diversos movimientos, organismos y redes sociales, civiles, académicas y eclesiales, en México y América Latina, relacionados con la democracia, la construcción de la Paz y los Derechos Humanos e Indígenas.. Colaboró en la mediación, procesos de paz y resolución de conflictos internos en 16 países. Fue secretario de Monseñor Samuel Ruiz García. y secretario ejecutivo de la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI) que medió en el conflicto entre el EZLN y el Estado mexicano; fue fundador y presidente de Servicios y Asesoría para la Paz, AC (Serapaz). Acreedor del Premio Nacional de los Derechos Humanos de México otorgado por la Presidencia de la República y la Comisión Nacional de Derechos Humanos.

Estos tiempos oscuros, que no podemos negar y debemos entender, son sin embargo para nosotras y nosotros, creyentes y constructores de Paz, una Hora de Gracia. Porque a pesar de lo oscuro podemos ver mejor las luces, comprenderlas mejor y entender también mejor qué hacer para fortalecerlas y articularlas. Porque lo nuestro no es ser expertos en las razones de lo oscuro, sino en las razones de la luz. Porque lo nuestro tiene que ver con el nuevo amanecer. Por eso hoy, como creyentes, estamos llamados a ser actores de esperanza.

Jtatic Samuel

Los nuevos aportes y retos de la escuela en la formación de sujetos y espacios de diálogo

La escuela se ha entendido como el espacio privilegiado de la educación, pero ante los cambios que ha habido en la dinámica social, lo primero que tendríamos que preguntarnos es qué parte de la educación hoy le toca a la escuela y qué parte del proceso educativo se ha salido del aula y está sucediendo de nuevas formas y en nuevos escenarios. Esto tiene que ver con las relaciones familiares y sociales, con el contexto de realidad dónde se vive, y en general con las dinámicas de vida, cultura y trabajo. Por supuesto, esta situación se ha agravado, diversificado y complejizado a partir de la inédita pandemia que vivimos.



Por tanto, inicialmente la escuela tiene el reto de revalorar lo que sucede en sus aulas con relación a lo que sucede afuera, y viceversa. Sin aislarse, lo que sucede en las aulas se relaciona con alimentar la capacidad del estudiante, del profesor y de toda la comunidad académica —por supuesto incluida la familia—, para potenciar y fortalecer la voluntad y capacidad de actuar mejor y colectivamente en los retos, dinámicas y espacios de la vida fuera del aula. La clave de la excelencia no puede estar centrada en lo individual, sí lo individual no está centrado y orientado en un esfuerzo y plataforma colectiva. El momento nacional necesita una ciudadanía fuerte y activa, es decir, con sus capacidades de ser sujeto; así, la escuela tiene la gran tarea y oportunidad de convertirse en el espacio cualitativo que, aunque transitorio, impulse desde su origen los ánimos y capacidades ciudadanas de largo plazo.

El aula entonces no puede encerrarse sino al contrario, debe abrirse y prepararse para la acción fuera del aula; finalmente estamos formando adultos en torno de los retos políticos, sociales, culturales y religiosos de una sociedad. Así, hoy la escuela tiene una renovada dimensión social, un renovado sentido formador, ya no tanto en términos de conocimiento, sino en términos de proyecto de vida, de visión, de capacidad y ánimo, de actitud y valores para actuar en los diversos escenarios y etapas. Se movió el orden de los factores, y hoy la escuela está retada a ser un espacio cualitativo, orientado y articulado con la problemática y los espacios generales de la vida política y social. Toca a la escuela promover la educación en su sentido más amplio, ligado al formar sujetos capaces de madurar y aportar en la complejidad social. No basta formar sobrevivientes, sino constructores en una nueva visión de integralidad en tanto sujetos capaces de vincular su proyecto personal con el proyecto colectivo y estructural de México.

¿Qué sujetos necesitamos, qué opciones damos a la maduración individual y social, cómo fortalecemos los vínculos entre el ser y el quehacer? La educación no es una etapa, sino un proceso que sucede en todas las etapas y espacios. Por ello es necesario que la escuela reforme sus procesos, formatos, pedagogías, de manera que se fortalezca la visión y preparación ante el contexto, así como la sensibilización y la conciencia. Conste que no hablamos solamente del seguimiento formal del programa curricular; hasta ahí llega la SEP, sino que hablamos del plus.

En este marco, pienso que hoy ninguna escuela puede prosperar si no se ubica en su contexto local y si no genera vitalmente una comunidad educativa entre profesorado, equipo administrativo, alumnos y familias. La lógica de empresa eficaz es necesaria, pero ya no basta. Se trata de congregar proyectos vitales para un servicio extraordinario, distinto, más real que formal. La escuela podrá avanzar si se logra como un espacio vital donde el profesorado no solo cumpla con la formalidad laboral, sino que aporte su historia, proyecto, experiencia, sus conocimientos y referencialidad. Necesitamos un profesorado comprometido y vital, lo que requiere reconocerlo como interlocutor con voz y propuestas para ajustar modelos, temáticas y metodologías.

**La educación
no es una etapa,
sino un proceso
que sucede en
todas las etapas
y espacios**



...la paz no es solamente evitar la violencia, sino generar nuevas relaciones sociales



Igualmente, la escuela podrá avanzar mientras la relación con los padres de familia esté marcada por el desfase o la tensión de casos individuales que no logran ver lo colectivo. Sin proyecto colectivo, para las familias la escuela queda en un proyecto individual. En el fondo, hablamos de una comunidad de interlocutores que se respetan y sincronizan en contenidos, retos y acciones educativas, lo que resulta además necesario en este momento nacional que requiere el respeto a los niveles, regiones, culturas y problemáticas locales.

En lugar de temer o escapar a esos aspectos, me parece que hoy la educación en la escuela será más sólida, más madura, más formadora y estratégica, en tanto aborde los aspectos y temáticas sustantivas y comunitarias, por más dolorosas, temerosas o violentas que sean. Esta formación comprometida escalará niveles y dimensiones al generar sujetos con matriz colectiva que podrán ir generando acciones y propuestas constructivas ante la realidad, aportando así a las capacidades individuales.

La clave está en convertir el limitado espacio de la escuela y de las aulas en un espacio de confianza y de paz; alejarlo de ser un espacio de confrontación y desencuentro. El sujeto individual y el sujeto colectivo que necesita México es uno que sabe dialogar desde lo que es y lo que propone, desde el diagnóstico y no sólo la descripción de lo que ve, y sobre todo el que aprende a escuchar y respetar visiones y sensibilidades diferentes sin propiciar por ello razones de violencia. Alguien que sabe expresarse y escuchar, discutir sin pelear, generar agendas y rutas, actuar en colectivos y saborear el logro de consensos, acordar y cumplir acciones y soluciones... Para lograr este espacio formativo en el diálogo se necesita que las aulas pasen de ser un lugar de encuentro vertical entre el maestro y el grupo formal, para convertirse en un espacio de asamblea comunitaria que forme sujetos colectivos capaces de generar y diseñar estrategias y caminos para convertir la comprensión y la acción en torno a sus problemáticas en toda una profunda experiencia educativa. Aprender a trabajar y transformar los conflictos desde el aula es la gran oportunidad para impulsar una cultura de diálogo y de paz.



La matriz colectiva de formación que ahora se requiere, tanto cívica como religiosamente, implica la formación de sujetos capaces de encontrarse y vivir en colectivo

Permítanme insistir. Dado que la paz no es solamente evitar la violencia, sino generar nuevas relaciones sociales, así como impulsar otra matriz en donde la fuerza no sea la clave para resolver conflictos, resulta fundamental convertir al diálogo en la ruta principal. Educación sin diálogo no puede ser ya el modelo. Urge multiplicar y fortalecer sujetos sociales que sepan diagnosticar su realidad, que sepan proponer su proyecto, que sepan generar propuestas y traducirlas en estrategia, agenda y formato de diálogo. Formar y valorar sujetos en toda edad, agenda y nivel es la gran tarea. Esto significa que, además de fortalecer la capacidad a la escucha y al diálogo, la educación responsable que hoy se requiere nos implica acercar las agendas de la realidad y los valores a construir. No se trata de formar individuos aislados y en una carrera contra sus propias necesidades. La matriz colectiva de formación que ahora se requiere, tanto cívica como religiosamente, implica la formación de sujetos capaces de encontrarse y vivir en colectivo. Así, ante la conciencia de la crisis civilizatoria que vive nuestro mundo, es mejor desde temprana hora ir formando en la conciencia de las grandes luces y grandes retos que apuntan y animan hacia lo nuevo y alternativo:

- Asumir la necesidad de una nueva relación, no solo entre los humanos, sino entre los humanos y la naturaleza, dañada de manera irreversible. El Papa Francisco, quien lanzó este reto, nos llama a construir desde ya la Casa Común.
- Asumir la desigualdad entre las personas como algo que no es justo o natural. Generar corazones misericordiosos, solidarios, sensibles en respaldo de los desfavorecidos y de las víctimas. Ellos nos están planteando una nueva relación. “No me trates por lo que tú crees que me falta, por lo que tú crees que tú tienes, y que tú crees que te lo estoy pidiendo. ¿Por qué no me tratas por lo que soy, por lo que sé, por lo que hago, por mi cultura y organización? ¡Primero escúchame!”. Los sujetos nos hacen un planteamiento y llamado muy hondo ante el reto de la desigualdad.

**...hay una nueva actitud social
y nuevo ánimo que debemos
entender. Urge impulsar la
articulación y fortalecimiento de
sujetos y propuestas**

- Asumir las tareas y dimensiones de la Paz, que van más allá de evitar la violencia y de ofrecer seguridad para todas y todos. La clave está en orientarnos en el paradigma que vincula a la paz con la justicia, los derechos humanos, la democracia y el desarrollo sustentable.
- Asumir que el cambio civilizatorio pasa por superar el patriarcado, ese armazón cultural que ha asignado roles de poder machista a los varones, así como roles limitados y dolorosos de incapacidad y dependencia a las mujeres. Urge nuevos criterios y dinámicas de reconocimiento y de respeto.
- Asumir el rápido cambio generacional y facilitar una nueva relación dialogal y horizontal con las y los jóvenes, entendiendo que su radicalidad y rebeldía es base de una energía que puede convertirse en positiva y esperanzadora. El tema ya no es principalmente de autoridad, sino en que ellos vayan generando rutas hacia su proyecto de vida.
- Asumir la necesidad de recuperar y fortalecer las identidades y las culturas, más allá de lo inmediato y percedero. Orientarnos por proyectos, sueños y valores. Fortalecer las religiosidades y espiritualidades.

Recordemos y valoremos que en México se vive una situación de molestia y participación social crecientes, con rasgos de riesgosa polarización o fragmentación. Con todo, hay una nueva actitud social y nuevo ánimo que debemos entender. Urge impulsar la articulación y fortalecimiento de sujetos y propuestas.

Finalmente, hoy no hay manera de construir el sujeto que requiere México si no agregamos a la justicia y los derechos humanos, la construcción de la paz y de la Casa Común que nos señala el Papa Francisco. Las escuelas y los proyectos educativos impulsados por inspiración religiosa hoy tienen un doble reto de fondo. Por un lado, en el impulso de lo comunitario y de la misión, se requiere un nuevo tipo de conducción y acompañamiento de las congregaciones religiosas que ceda la dirección de las obras y procesos en las y los laicos, valorados más allá de la colaboración. Por el otro, existe un nuevo reto cualitativo del plus religioso, orientado por la espiritualidad y los valores. Urge delegar para concentrarse en lo profundo.





Es un hecho que lo religioso y eclesial ya no va incluido en el fenómeno cultural, ni se da en automático con el proceso de lo humano (Aparecida). Entonces las dimensiones de la espiritualidad, la religiosidad y la eclesialidad, ligadas pero distintas, están hoy llamadas a vivir y ser explicitadas de nuevas maneras, a no aislarse ni quedarse en la lógica del templo y del culto.

Al igual que lo educativo, lo religioso está retado a potenciarse y a vincularse con las problemáticas sociales y culturales frente a la inequidad y las violencias; hacia allá se movió el Espíritu, no se quedó en los templos, ni en las aulas. Afuera están los nuevos retos educativos, proféticos y de misión, pues están insertos en las problemáticas sociales y de conjunto que conciernen a la construcción del Reino. Por supuesto, nos toca serenidad, y sabiduría...pero sobre todo creo que nos toca aportar esperanza. Hoy las creencias están comprometidas con la esperanza. Vivimos una Hora de Gracia para fortalecer nuestra orientación profética.

El Señor nos acompaña en la vida misma.

